

CERVANTES, SOLDADO DE INFANTERÍA EN EL TERCIO DE SICILIA

Miguel Ángel, DOMÍNGUEZ RUBIO¹

RESUMEN

El autor, militar destinado en la unidad heredera del en su día “Tercio de Sicilia”, actual Regimiento de Infantería “Tercio Viejo de Sicilia”, explica a lo largo de su artículo la pertenencia de Miguel de Cervantes a aquella unidad de “Infantería Española” del Ejército de la época, hecho que había pasado inadvertido para los estudiosos hasta fechas recientes, por diversos motivos, como la utilización de sus escritos como autobiográficos o la falta de estudio de documentos de la administración militar contemporánea a Cervantes.

PALABRAS CLAVE: “Tercio de Sicilia”, “Tercio Viejo de Sicilia”, Cervantes, “Infantería Española”.

ABSTRACT

The author is a military assigned to the very unit heir to the ancient “Tercio of Sicily”, currently the Infantry Regiment “Tercio Viejo de Sicilia”. He explains throughout his article how Miguel de Cervantes served in that “Spanish Infantry” in the Army of those times. This fact went unnoticed to scholars until recently, due to various reasons, such as considering and using his writings as autobiographical or the poor study carried out of military administrative documents contemporary to Cervantes.

¹ Sargento 1º del Regimiento de Infantería “Tercio Viejo de Sicilia” N° 67.

KEY WORDS: “Tercio of Sicily”, “Tercio Viejo de Sicilia”, Cervantes, “Spanish Infantry”.

* * * * *

Durante la documentación previa para este artículo nos hemos encontrado con que la figura de Miguel de Cervantes está presente de una u otra manera en la vida cotidiana que nos rodea; encontramos colegios y calles con su nombre, refranes y frases hechas, coloquiales o cultas extraídas de sus libros, representaciones pictóricas de sus personajes literarios más relevantes, cátedras universitarias especializadas en su obras y esculturas que adornan los lugares más insospechados. Ello no hace sino confirmar la idea de que Miguel de Cervantes es una figura española universal y de vital importancia para nuestra historia común o, como es el caso que nos ocupa, para las unidades militares en las que fue soldado en su juventud, alguna de las cuales sobrevive en la actualidad.

Así es lógico que nuestro referente nacional literario durante cuatro siglos tenga en su haber obras, que se cuentan por centenares, que estudian su vida y su obra. Sobre esta última quizás va quedando poco por analizar pues son numerosas las que la estudian, a falta de ángulos menores y que salgan a la luz algunas otras perdidas. En cambio, sobre su vida, sí es habitual que ocasionalmente aparezcan documentos que arrojan más luz a su biografía; al haber trabajado en ámbitos administrativos y por una geografía variada, a Miguel de Cervantes todavía se le puede seguir la pista a pesar del tiempo transcurrido. España posee espectaculares tesoros en forma de archivos, conservados durante cientos de años, al alcance de cualquiera que vaya a consultarlos. Pero cuatrocientos años pasan factura y, en el pasado, la humedad, los incendios, las guerras, sobre todo por acción de los franceses en la de la Independencia, y la desidia, que la también la ha habido, han ocasionado pérdidas irreparables.

En el año 2014 se publicó en la revista del Regimiento “Tercio Viejo de Sicilia” un modesto artículo titulado “Miguel de Cervantes soldado de los tercios, soldado del Tercio de Sicilia, 1574-1575”.² En él se examinaban una serie de documentos publicados por el profesor D. Carlos Belloso Martín³ y por los cuales parecía probable que Miguel de Cervantes pudiera haber servido en tres tercios diferentes, en los ya conocidos de Miguel de Moncada

² Revista *El Valeroso*, N° 10. Noviembre de 2014. Edita RIL “Tercio Viejo de Sicilia” N° 67, pp. 54-55. Recurso informático localizado en Internet, Revista *El Valeroso*.

³ Profesor de la Universidad Europea Miguel de Cervantes.

y de Lope de Figueroa, actual Regimiento de Infantería “Córdoba 10”, y en el hasta ahora no considerado Tercio de Sicilia.⁴ Aquellas rápidas líneas sin embargo quedaron pendientes de un estudio más amplio que profundizase en las raíces de los argumentos iniciales e incluso ampliaran los plazos de pertenencia a aquel tercio. Con esta pequeña introducción llegamos al objeto de nuestro artículo: gracias al estudio de nuevos documentos y la ponderación de los ya existentes, podemos identificar a Miguel de Cervantes con la tercera de las unidades en las que sirvió, que hoy en día existe todavía y es heredera directa de aquella en la que sirvió en su juventud, el Tercio de Sicilia.

Si para su biografía civil y familiar hay profusión de documentos que han permitido retratar casi con detalle su etapa civil, las fuentes que se han utilizado hasta ahora para estudiar la etapa militar de la vida de Miguel de Cervantes son un cierto número de documentos pertenecientes a la administración militar, algunas “Informaciones” y “Memoriales” propias y habituales en su siglo y ciertos apuntes supuestamente autobiográficos, bien introductorios de obras o en boca de sus personajes. Creemos sin embargo que estos últimos son parcialmente inexactos y que han dado pie a demasiadas conjeturas y suposiciones difíciles de comprobar.

Recientemente Víctor E. Munguía García⁵ nos alertaba del escaso rigor de los testimonios autobiográficos de la obra cervantina y Krzysztof Sliwa⁶ asevera que el manejo de los documentos está plagado de problemas por la necesidad del estudio de las prácticas comerciales, legales y notariales del Siglo de Oro para colocar estos en su justa medida. A ello habría que añadir los esclarecedores palabras del general de Marina Alcalá Galiano⁷ cuando ya en 1905 decía que *“nada de cierto podrá escribirse, basándose todo en presunciones más o menos acertadas”*. El catedrático de Cervantes de la Universidad Complutense de Madrid, D. Manuel Fernández Nieto, aun siendo coincidente sobre que tenemos pocos datos, son según su criterio, suficientes para reconstruir los años en que recorre el Mediterráneo participando en distintas campañas bélicas. Pero, hace re-

⁴ Precisamente estos tres Tercios estuvieron presentes en la Batalla de Lepanto, aunque como es sabido, Miguel de Cervantes sirvió en el de Miguel de Moncada que había llegado a Italia después de la campaña de Granada, como el de Lope de Figueroa que había sido creado para esa misma campaña. El de Sicilia era el Tercio de guarnición de la Isla.

⁵ MUNGUÍA GARCÍA, Víctor Eduardo: *Biografía de Miguel de Cervantes*. Estado de la Cuestión, Madrid, 2002, pp. 59-60.

⁶ SLIWA, Krzysztof: *Perspectivas en los documentos cervantinos*. Florida State University 1997, p. 175.

⁷ ALCALÁ GALIANO, Pelayo: *Servicios Militares y Cautiverio de Cervantes*. Imprenta de la “Revista General de Marina”, 1905.

ferencia a datos, no a suposiciones biográficas.⁸ Incluso hay que discernir entre datos que aporta el mismo Cervantes. Como pequeño ejemplo nos encontramos que para completar su hoja de servicios y solicitar alguna de las plazas de funcionario que estaban vacantes en la administración de los ricos virreinos americanos, Miguel de Cervantes redactó un Memorial en 1590⁹ algo ambiguo en el que da a entender que aparte de Lepanto, Navarino, Túnez y la Goleta hizo la campaña de Portugal y las Islas Terceiras sumando a los suyos algunos de su hermano Rodrigo, todo ello sin poderse confirmar.

Repasaremos más a fondo a continuación varias de las conjeturas que se han tomado como ciertas en los últimos doscientos años y se han repetido una y otra vez confundiendo su biografía, en cuanto a su vida como literato.

Aunque es cierto, y la mayoría de las obras que tratan sobre su vida coinciden, que su estancia en Italia¹⁰ como soldado marcó una huella cultural imborrable para toda su vida, quizás se ha exagerado un poco sobre ello. Si tomamos como ciertas las afirmaciones de Riquer,¹¹ “*Cervantes leyó con entusiasmo en Italia las poesías de Petrarca, la Arcadia de Sanzaro, el Decamerón de Boccaccio y las novelas de Bandello, los Orlando de Boiardo y de Ariosto, el Morgante de Pulci, la Gerusalemme y la Aminta de Tasso, poemas de Pietro Bembo y de Luigi Transillo, y obras teóricas sobre el amor, como la de Mario Eccquicola y los famosos Dialoghi de León Hebreo, y muchos otros títulos más, entre los que no faltarían los principales clásicos italianos, a los que muchas veces debió*

⁸ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: “Cervantes, Soldado de la Infantería Española”, en *Revista de Historia Militar*, N° 116, 2014, p. 1 de su artículo.

⁹ SLIWA, Krzysztof: *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra y de sus familiares*. Texas A&M University, 2005, 06/06/1590. p. 774, Madrid. Miguel de Cervantes Saavedra, sobre que se le haga merced, atento a las causas que refiere, de uno de los oficios que pide: “...fueron lleuados a argel, Donde gastaron el patrimonio que tenían en Rescatarse y toda la hacienda de sus padres y los dotes de dos hermanas donçellas que tenía, las quales quedaron Pobres por Rescatar a sus hermanos; y despues de liuertados, fueron a seruir a V.M. en el Reyno de Portugal, y a las terçeras con el marques de S.ta cruz, y agora al presente estan siruiendo y siruen a V.M. el vno dellos en flandes de alferes, y el miguel de çerbantes fue el que traxo las cartas y auisos del Alcayde de Mostagan, y fue a oran por orden De V.M.; y despues ha [a]sistido siruiendo en seuilla en negoçios de la Armada, por orden de Antonio de guebara, como consta por las informaçiones que tiene; y en todo este tiempo no se le ha hecho merced ninguna...”.

¹⁰ Sin duda a su creación literaria posterior coadyuvó su pasado militar, incluyendo por supuesto su cautiverio, ya que aquella vida bronca, dura y peligrosa en el Mediterráneo del S. XVI fue muy propicia a nuevas vivencias, lugares y personajes de todo tipo que luego utilizó en sus novelas.

¹¹ Op. cit. de Riquer, M. Citado en MUNGUÍA GARCÍA, Víctor Eduardo: *Biografía de Miguel de Cervantes. Estado de la Cuestión*. Madrid, 2002, p. 82.

de tener acceso a través de traducciones”, Miguel de Cervantes pasó más tiempo dedicado a la lectura que a la exigente vida de soldado. A estos autores, supuestamente leídos durante su vida de soldado, Franco Meregalli añade más obras, “*Baldus de Teófilo Folengo, Guarino Mezquino, Ocurrencias y bromas del párroco Arlotto*”.¹²

No obstante, Astrana Marín, cauteloso, en su monumental obra sobre el escritor,¹³ es más prudente y apostilla que durante la convalecencia de Cervantes en Messina tras la batalla naval de Lepanto, la rota de la armada turquesa, considera que si “*para todo enfermo medianamente culto el placer de la lectura es el favorito, Miguel de Cervantes no sería una excepción y se entregaría preferentemente a los poetas y los novellieri, aunque por su situación, matiza, leería lo que pudiese y no que quisiera.*”

El mismo Astrana Martín, sin embargo, elucubra y para la campaña de Navarino de 1572, supone, e imagina, que está en “*...la patria de Néstor; celebre en la guerra de Troya. En la imaginación de Cervantes, a los recuerdos de la Odisea, se unieron ahora los de la Iliada*”.¹⁴

Por si no fueran pocos libros los leídos por Cervantes a esas alturas, Spunberg¹⁵ añade a la lista ya conocida las obras poéticas de segundo orden como las escritas por “*Serafín Aquilano y los textos descollantes como el Pastor Fido de Guarini, Bembo y Policiano y de modo más profundo, El Cortesano de Baltasar de Castigliones y también frecuentó la obra de Pulci y Boyarde y quedó decididamente deslumbrado por Ariosto*”.

Habida cuenta que las obras supuestamente leídas por Miguel de Cervantes durante su etapa de soldado en Italia estarían escritas en italiano o en latín, no todo se podía haber traducido al español y menos que esas traducciones estuvieran disponibles para un nómada soldado, y si como dice Astrana Marín,¹⁶ “*... pudo tener a mano entonces Os Lusíadas de Camões, los Hecatommithi de Cinthio, sin contar con las imperecederas creaciones de Boccaccio, Sannazaro y el Aristo. Excusado es decir que no ignoró los clásicos griegos y latinos ni a Dante, Petrarca, Bembo, el Aretino, etc*”, Miguel de Cervantes se consumió como avezado poliglota además de devorador de libros, lo cual, para su juventud, era demasiada capacidad, dado, además, el poco tiempo disponible.

¹² Op. cit. de Meregalli, F. Citado en MUNGUÍA GARCÍA, Víctor Eduardo: *Biografía de Miguel de Cervantes. Estado de la Cuestión*. Madrid, 2002, p. 82.

¹³ ASTRANA MARÍN, Luis: *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes. 1948-1958*, 7 vols. Madrid, 1948-58. Cap. XXIII. Recurso informático en Internet: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ SPUNBERG, Alberto: *Biografía de Miguel de Cervantes*, 2003, p. 34.

¹⁶ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit.

Fernández de Navarrete,¹⁷ en su obra de 1819¹⁸ ve a Miguel de Cervantes casi como un turista moderno “*acabó Cervantes de visitar las magníficas y deleitosas ciudades de Italia, Génova, Luca, Florencia, Roma, Nápoles, Palermo, Mesina, Ancona, Venecia, Ferrara, Parma, Plasencia y Milán, de las cuales dejó tan bellas y exactas descripciones en muchas de sus obras*”.

Astrana Marín completa al Cervantes bohemio y turista: “*había navegado los mares Mediterráneo, Adriático, Jónico, Tirreno, y Ligur, con las costas de Grecia, Albania y África,*¹⁹ *de todos esos lugares dejó exactas*²⁰ *y por qué no decirlo, bellas descripciones salpicadas de anécdotas*”.

Miguel de Cervantes debía de tener una memoria portentosa o tomaba notas en cuadernos para poder ser tan detallista en sus escritos pues difícilmente un soldado podía haber visto tanto mundo y de forma tan precisa, por lo que probablemente, como era costumbre en la época, reproduciría relatos fiables de compañeros veteranos de Italia o textos descriptivos de esos lugares para unirlos a sus recuerdos personales.

En cualquier caso son solo ejemplos válidos para constatar que tomar sus vivencias como biográficas no siempre es lo correcto. Alcalá Galiano ya lo cita en su obra:²¹

“No es suficiente prueba para calificarlo de marino, ni aún como entonces se estimaba esta profesión, el que empleara con propiedad frases y vocablos marineros, porque lo mismo ocurre á todo buen novelista, cuando trata de escribir sobre determinado asunto, á pesar de que se halle muchos codos por debajo de Cervantes. De ahí que sus admiradores sutiles, como él diría con menos fundamento que el calificativo de marino, le hayan atribuido el de médico práctico, cocinero y no sé cuántos más, que nuestro eximio compatriota ni aun soñar pudiera”

Es el mismo General de Marina, Alcalá Galiano quien insiste en no tomar como referencias biográficas sus obras al pié de la letra como cuando investiga su periodo en Argel: “*muy descaminado andaría quien tomase por guía de lo que en su cautividad ocurrió a Cervantes, lo que él cuenta del cautivo en tres de los capítulos de la primera parte del Quijote. En*

¹⁷ Martín Fernández Navarrete, Marino y escritor español. En 1819 publicó su *Vida de Cervantes*, una de las obras cumbres para entender al escritor universal, y que supuso la recuperación de “El Quijote” en el siglo XIX. Tras la biografía de Gregorio Mayáns y Siscar, fue la segunda vez que se publicó una biografía de Miguel de Cervantes, rigurosamente documentada gracias a la búsqueda en los archivos nacionales.

¹⁸ FERNÁNDEZ NAVARRETE, Martín: *Vida de Miguel de Cervantes y Saavedra*. Imprenta Real, Madrid, 1819, p. 29.

¹⁹ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXV.

²⁰ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXIV.

²¹ ALCALÁ GALIANO, Pelayo: *Servicios Militares y Cautiverio de Cervantes*. Imprenta de la “Revista General de Marina”, 1905, p. 5.

*esta novela mezcló con las suyas aventuras de los cautivos que le acompañaron en los cinco años largos de su desgracia, y quizás las de algunos de otras épocas, porque muchos de los hechos y cualidades del cautivo de la novela ninguna relación tienen con Cervantes” y que sería más aconsejable consultar la “Información de testigos” que Miguel de Cervantes, celoso de su honra, de que no se hablase mal de él o de su conducta y con la vista puesta en su futuro como militar, solicitó para que avalaran su comportamiento en Argel.*²²

Hay otras interpretaciones más equilibradas y ponderadas como las que encontramos en la pluma de Manuel Fernández Nieto,²³ quien, con mesura, nos traslada la siguiente reflexión: *“la inactividad militar, con las tropas invernando sin ningún plan concreto -invierno de 1574- la pudo suplir con la asistencia a las distintas academias literarias que existían. Una tarea no excluía la otra como se puede comprobar en los excelentes soldados-escritores que acompañaron a Carlos V... No son nada descabelladas las suposiciones de un Miguel lector, interesado en los autores y obras que luego recogerán en sus escritos y que, tal vez, pudo leer y comentar en alguna de las reuniones académicas. Esta dedicación complementaria justificaría sus conocimientos sobre la lírica de Petrarca, Boccaccio y su Decamerón, los Orlandos, el enamorado y furioso, de Boiardo y Ariosto, respectivamente, y la Arcadia de Sannazaro, presentes en mayor o menor medida en sus novelas y teatro... y lo más lógico es pensar que se acercó a ellos en este momento.”*

Viéndolo desde el punto de vista de un soldado actual, con el agravante de la diferencia en cuanto a calidad de vida de aquellos y nosotros, no podemos dejar de preguntarnos cómo pudo Miguel de Cervantes, en continua campaña y con su compañía moviéndose cada pocos meses por los diferentes escenarios mediterráneos tener tanto tiempo libre para realizar tranquilas visitas a todas las ciudades italianas y leer tal cantidad de obras literarias, las cuales, por supuesto, había que pagar, punto este que parece no tener importancia en los análisis de los que tratan sobre estos aspectos.

Nuevamente Fernández Nieto con su moderno criterio pondera la situación:²⁴ *“es evidente que sentía una gran vocación por la vida de soldado, amaba la acción, pero también le atraía la literatura y ambas pasiones tenía posibilidad de cultivarlas durante su estancia en tierras italianas.”*

Sobre esta doble vocación está claro que Miguel de Cervantes tenía a la milicia en alta estima y amaba la literatura. Fue militar y quiso seguir

²² ALCALÁ GALIANO, Pelayo: *Servicios Militares y Cautiverio de Cervantes*. Imprenta de la “Revista General de Marina”, 1905, pp. 23-24.

²³ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., p. 27 de su artículo.

²⁴ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., p. 28 de su artículo.

siéndolo aunque no pudo por su captura por los piratas en 1575. Por ello nos permitimos traer aquí la comparación que hace de vida militar con la del estudiante en el discurso de las armas y las letras del Quijote “... digo, pues, que los trabajos del estudiantes son estos: principalmente pobreza, no porque todos sean pobres, sino por poner este caso en todo el extremo que pueda ser; esta pobreza la padece por sus partes, ya en hambre, ya en frío, ya en desnudez, ya en todo junto; pero con todo eso, no es tanta, que no coma, aunque sea un poco más tarde de lo que se usa, aunque sea de las sobras de los ricos, que es la mayor miseria del estudiante este que entre ellos llaman andar a la sopa... pero contrapuestos y comparados sus trabajos con los del milite guerrero, se quedan muy atrás en todo. Pues comenzamos en el estudiante por la pobreza y sus partes, veamos si es más rico el soldado y veremos que no hay ninguno más pobre en la misma pobreza, porque está atenido a la miseria de su paga, que viene tarde o nunca... y cuando esto no suceda –la muerte– sino que el cielo piadoso le guarde y conserve sano y vivo, podrá ser que se quede en la misma pobreza que antes estaba.”

Finalmente, este excerpto literario, que si bien puede ser o no autobiográfico, pero si refleja la realidad genérica de la época, es confirmado por la certeza de la escases de fondos para pagar a las tropas, ya que tenemos incontables ejemplos de aquel mal que aquejaba a las tropas destacadas en los territorios dependientes del Rey de España, cuyo exponente máximo eran los famosos motines en Flandes por falta de pagas. Pero también se deduce para el caso de nuestro protagonista, en los documentos administrativos militares conservados, en los que figura un Miguel de Cervantes falto de recursos. Como ejemplo de los continuos retrasos en la entrega de las pagas podemos leer algunos asientos en los que se citan explícitamente: “El dicho día se ordenó a los oficiales de la armada que libren a Miguel de Cervantes, soldado de la compañía de don Manuel Ponce de León, diez escudos a buena cuenta de lo que se le debe, Nápoles, 11 de febrero de 1573”.²⁵ Parece que eran momento de saldar cuentas pues a los pocos días aparece otro asiento por otra cantidad igual: “A Miguel de Cervantes... diez escudos del dicho valor a buena cuenta del sueldo que se le debía y hubiese de haber por lo que había servido y sirviese... Nápoles 15 de febrero de 1573”.²⁶ Por si fuera poco, en la documentación conservada de ese mismo año hay constancia de que sigue cobrando atrasos “...se ordenó a los mismos que libren a Miguel de Cervantes, soldado de don Manuel

²⁵ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., p. 18 de su artículo.

²⁶ SLIWA, Krzysztof; *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra y de sus familiares*. Texas A&M University, 2005. p. 362.

*Ponce de León, 20 escudos que pretende se le deben constando ser así se le den los recaudos necesarios para la cobranza de ellos.*²⁷ Volviendo al objeto de éste artículo, la profusión de documentación y obras literarias interpretadas biográficamente han entorpecido la interpretación de su hoja de servicios quedando a la sombra o escondidos datos importantes que explicarían aún más su pertenencia al Tercio de Lope de Figueroa,²⁸ pertenencia no discutida por los autores citados, y al Tercio de Sicilia,²⁹ pertenencia ésta última intuita, pero no aclarada hasta ahora, vamos a regresar al estudio de su etapa militar.

Como ejemplo de las interpretaciones aludidas vaya la suposición de Fernández Navarrete, que no disponía de datos descubiertos con posterioridad, sobre su pertenencia única al Tercio de Lope de Figueroa, que, como otros escritores, han supuesto tal pertenencia exclusiva década tras década. Así, para la campaña de Portugal en 1580 realiza las siguientes conjeturas: “...cuando llegó a Argel, conoció que las circunstancias no le proporcionaban otro medio más oportuno de conseguir sus pretensiones, que el de volver a servir en las tropas que estaban en Portugal. Puede presumirse con mucho fundamento que entonces se reunió a su antiguo tercio, que subsistía a cargo del maestro de campo D. Lope de Figueroa...” dando por hecho, evidentemente, que desde que abandonó el Tercio de Moncada hasta su captura por los piratas en 1575 pertenecía a este último Tercio.³⁰

Buscando datos para su biografía real, estando cautivo en Argel y a instancias de su padre que busca desesperado toda clase de ayuda para rescatar a sus dos hijos –Miguel y Rodrigo iban juntos cuando fueron hechos prisioneros por los piratas–, se tomó una “información oficial” con los méritos de ambos para enviarla al Consejo de Castilla,³¹ a base de testigos que conocieron a Cervantes como los Alféreces Mateo Santisteban y Gabriel de Castañeda entre otros. El primero declara que Miguel de Cervantes acabó la batalla de Lepanto “...herido de dos arcabuzazos en el pecho y en una mano

²⁷ [Al margen] «Miguel de cervantes». «El dcho. día se ôrdeno a los offiçiales de la armada que libren a miguel de cervantes soldado de la compañía de don manuel ponce de leon, diez scudos a buena cuenta de lo que se le deuen». Nápoles, 11 de Febrero de 1573” y pp. 363 “[Al margen] «Miguel de cervantes». «A seis del dho. se ordeno a los mismos que libren a Miguel de Cervantes soldado de don Manuel ponce de leon 20 escudos que pretende se le deuen constando ser assi se le den los recaudos necesarios para la cobrança dellos». Nápoles, 6 de Marzo de 1573”.

²⁸ El Tercio de Figueroa pervive en el actual Regimiento de Infantería Mecanizada “Córdoba” nº 10, de guarnición en Cerro Muriano, Córdoba.

²⁹ El Tercio de Sicilia pervive en el actual Regimiento de Infantería Ligera “Tercio Viejo de Silicila” nº 67, de guarnición en San Sebastián.

³⁰ FERNÁNDEZ NAVARRETE, Martín: op.cit., p. 29.

³¹ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., pp. 12-13 de su artículo.

izquierda o derecha, de que quedó estropeada de la dicha mano”, además de escucharle decir, cuando en la misma batalla lo quisieron dejar por enfermo bajo cubierta: *“qué dirían de él, y que no hacía lo que debía y que más quería morir peleando por Dios y por su Rey, que no meterse so cubierta e que su salud era lo de menos.”* Por el contrario el alférez Gabriel de Castañeda recuerda que *“salió herido en el pecho de un arcabuzazo, y de una mano salió estropeado”* y las palabras de Miguel de Cervantes a su capitán cuando quiso ponerlo a resguardo fueron: *“señores, en todas la ocasiones que hasta hoy en día se ha ofrecido de guerra s su Majestad y se me ha mandado, he servido muy bien, como buen soldado; y así ahora no hare menos aunque esté enfermo y con calentura, más vale pelear en servicio de Dios y de su majestad y morir por ellos, que no bajarme so cubierta.”* El mismo Gabriel de Castañeda indica en otro apartado que las cartas de recomendación que consiguió Miguel de Cervantes para obtener el permiso de levantar una compañía de infantería y las llevaba con él cuando cayó prisionero, las pudo leer en Argel,³² algo que entra en contradicción con la certificación que emite años más tarde el Duque de Sessa, uno de los firmantes de las citadas recomendaciones³³ en que confirma que se perdieron el día que cayó Miguel de Cervantes prisionero en la galera Sol. A mayor abundamiento Astrana Marín añade³⁴ que en la ampliación de la “información oficial” que solicita el padre de los hermanos Cervantes al Consejo de Castilla, el único testigo, Antonio Marco, se equivoca dando a Rodrigo la herida de la mano izquierda de Miguel, pruebas de la prudencia con que hay que tratar también los documentos oficiales.

En 1572 pudo estar en Navarino y pudo participar activamente en la campaña, si hacemos caso al personaje del capitán cautivo que aparece en el Quijote.³⁵ Aunque puede que las anécdotas que narra Cervantes las oyera a sus camaradas de armas, al fin y al cabo, basarse en sus personajes literarios, prólogos y dedicatorias se nos antoja una tarea ni imparcial ni científica en contraposición con lo que escribe Fernández de Navarrete,³⁶ *“de este conocimiento e inspección ocular procede la exactitud con que en*

³² ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXV. Recurso informático en Internet: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

³³ ALCALÁ GALIANO, Pelayo: *Servicios Militares y Cautiverio de Cervantes*. Imprenta de la “Revista General de Marina”, 1905, p. 23. “El Duque de Sessa. –Por hauerme pedido por parte y en nombre de miguel de cerbantes, que para que á su Magestad le conste de la manera que le a seruido, le conuiene que yo le dé fée dello, por la presente certifico y declaro... porque las fés, cartas y recaudos que traía de sus servicios, los perdió todos el día que le hicieron esclavo...”.

³⁴ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXV.

³⁵ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., p. 17 de su artículo.

³⁶ FERNÁNDEZ NAVARRETE, Martín: op. cit., p. 26.

la expresada novela refirió los sucesos y circunstancias más individuales de aquella jornada” a cuenta de sus servicios en Túnez y la Goleta. No se trata de disminuir en un ápice la intensa vida militar de Miguel de Cervantes sino conocer como se la ha estudiado para intentar explicar lo que precisamente no se ha explicado, su pertenencia al Tercio de Sicilia.

Así, seguimos encontrando conjeturas sobre el año real de su alistamiento; si en la “Información” de 1578³⁷ y en la “Información” de 1590, tanto Miguel de Cervantes como su padre coinciden en que fue antes de 1570, el alférez Santisteban atestigua que ya lo conocía en 1569 y el marino y escritor Fernández de Navarrete afirma que fue en 1570. Otros estudios modernos dan fechas tan variopintas como el verano de 1567, 1569, 1570 o 1571 enredando todavía más las biografías del escritor.³⁸ Lo cierto es que los primeros documentos en la administración militar en los que se da cuenta de Miguel de Cervantes como soldado datan de 1572. Antes de esa fecha lo que tenemos son testimonios veraces que sitúan a Miguel de Cervantes en Lepanto.

Llegado este punto, se ha de hacer notar que, si bien no se deberían de tomar sus obras como auto biográficas, sí que son un fiel reflejo de la realidad y del sentimiento, en el caso que nos ocupa, militar, de la época.

Miguel de Cervantes, en sus obras hace reflexiones como tratadista militar. En efecto, varios autores como el muy nombrado Astrana Marín³⁹ o Fernández Nieto⁴⁰ coinciden en que Miguel de Cervantes pudo estar en el fallido intento de refuerzo a las guarniciones de Túnez y la Goleta, aunque difícil de probar: *“El escritor años después, en el Quijote nos ofrece su propio relato en que se observa un conocimiento profundo de los hechos: perdióse en fin La Goleta, perdióse el Fuerte, sobre las cuales plazas hubo de soldados turcos pagados setenta y cinco mil, y de moros y alabares de toda la África, más de cuatrocientos mil, acompañado este tan gran número de gente con tantas municiones y pertrechos de guerra y con tantos gastadores, que con las manos y a puñados de tierra pudieran cubrir La Goleta y el Fuerte.”*⁴¹ Parece obvio, que no tuvo que estar necesariamente allí para poder contar a los cuatrocientos mil enemigos que asediaban las plazas sino que bastaría con consultar las obras que

³⁷ ALCALÁ GALIANO, Pelayo: *Servicios Militares y Cautiverio de Cervantes*. Imprenta de la “Revista General de Marina”, 1905, p. 16.

³⁸ MUNGUÍA GARCÍA, Víctor Eduardo: *Biografía de Miguel de Cervantes. Estado de la Cuestión*. Madrid, 2002, pp. 58-60. Canavaggio da la fecha de 1568, John J. Allen lo sitúa en el verano de 1567 y Cotarelo y Mori cree que Cervantes inició su carrera militar en agosto de 1570.

³⁹ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXIV.

⁴⁰ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., pp. 23 y 24.

⁴¹ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXIV.

hablen sobre aquel suceso histórico, pero sí parece que su experiencia le hace juzgar el hecho de esta forma, para descargar al jefe de la guarnición, criticado por Juan de Austria en el momento de la pérdida de la plaza, por haberse encerrado en ella.

“por poco soldado tuve siempre a D. Pedro de Portocarrero y así lo he escrito a S.M. más de una vez; pero no pensé jamás que llegara a tal punto esta tacha, para un Alcaide de fuerza (fortaleza) tan importante, que dejara tan presto y tan fácilmente avecinar así al enemigo, encerrándose desde luego entre sus murallas...”, en contraste con lo que se puede leer en el Quijote: “...porque los soldados que lo defendían pelearon tan valerosa y fuertemente, que pasaron de veinticinco mil enemigos los que mataron en veinte y dos asaltos generales que les dieron... ninguno cautivaron sano de trescientos que quedaron vivos, señal cierta y clara de su esfuerzo y valor, y de lo bien que se habían defendido y guardado sus plazas... cautivaron a don Pedro Portocarrero, general de la Goleta, el cual hizo cuanto fue posible por defender su fuerza y sintió tanto el haberla perdido, que de pesar murió en el camino de Constantinopla donde le llevaron cautivo.”⁴² Quizás Miguel de Cervantes quedó dolido por las palabras de D. Juan, quizás quedaron allí muchos antiguos camaradas de armas y les rinde justo homenaje o quizás rompe una lanza a favor de Pedro Portocarrero, casualmente el padre de los dos hijos que por entonces están relacionados en Madrid con las hermanas del escritor.⁴³ También habría que contemplar que Pedro Portocarrero hizo el relevo en la Goleta a Carrillo de Quesada con quien Miguel de Cervantes, casualmente, compartió mucho cuando navegando en la Galera Sol cayó cautivo por los piratas.

Tradicionalmente se ha venido escribiendo de Miguel de Cervantes que durante unos cinco años, sirvió como soldado en diferentes guarniciones en Italia y que estuvo en servicio en dos tercios de infantería española bien diferenciados, el de Miguel de Moncada y el de Lope de Figueroa. En el Miguel de Moncada sirvió en Lepanto. Siendo éste reformado, pasó al de Figueroa.⁴⁴ Lo que no se conoce demasiado bien es quienes fueron sus jefes, al menos con los criterios actuales, detalle este importantísimo por el caso que nos ocupa.

Por lo que se puede leer en las obras que dejó escritas y otros documentos administrativos que son sobradamente conocidos, inicialmente sirvió a las órdenes del capitán Juan de Urbina. Aunque no lo suele citar, su compa-

⁴² FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., p. 20 de su artículo.

⁴³ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., p. 19 de su artículo.

⁴⁴ www.tercios.org Recurso presente en Internet. Página creada y editada a cargo del Historiador Juan Luis Sánchez.

ña estaba encuadrada en el Tercio de Miguel de Moncada. Tras la batalla de Lepanto quedó convaleciente en el hospital de Messina para recuperarse de las heridas de la batalla. Allí pasó siete meses, tras los cuales pasó a una nueva compañía, la de Manuel Ponce de León, que, él no lo cita, pertenecía al Tercio de Lope de Figueroa.

En la época de los Austrias habitualmente los soldados cuando hablan de su vida en los diferentes memoriales se refieren a su mando directo, los capitanes de compañía sin apenas nombrar a los Maestros de Campo que a su vez dan nombre a los tercios; si acaso se cita al general al mando, príncipe o rey bajo cuyo mando supremo sirven o combaten. Este dato, quizás irrelevante hace cuatro siglos cobra actualidad cuando se quiere asignar personajes conocidos a una u otra unidad militar y Miguel de Cervantes, que sabemos, nunca dijo que sirviera en un Tercio u otro. Así, en su obra y en lo que escribieron de él –con las salvedades autobiográficas ya comentadas– podemos reconstruir sus viajes y encontrar citas sobre alguno de sus viejos camaradas o superiores, como cuando en el Quijote puede que quiera inmortalizar a su antiguo capitán Juan de Urbina “*aquel famoso capitán de Guadalajara*”⁴⁵ o cuando previo a la batalla de Lepanto cita al hijo de Carlos V, añadiendo “...y quiso mi buena suerte que el señor don Juan de Austria acababa de llegar a Génova, que pasaba a Nápoles a juntarse con la armada de Venecia, como después lo hizo en Mesina”⁴⁶ y más tarde en el prólogo de las Novelas ejemplares,⁴⁷ D. Juan, al que tenía en gran estima, es citado de nuevo cuando se vanagloriaba de haber participado en la batalla de Lepanto: “*fue soldado muchos años y cinco y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo; herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debajo de las vencedores banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlo V, de felice memoria*”. De igual manera le cita en el Viaje del Parnaso escribe:⁴⁸ “*Arrojóse mi vista a la campaña rasa del mar, que trujo a mi memoria del heroico D. Juan la heroica hazaña...*” En el testimonio del alférez Santisteban en 1578 alude sólo a la compañía de Diego de Urbina y al General Andrea Doria. Entre los generales, para Cervantes, son sus predilectos el Marqués de Santa Cruz, D. Álvaro de Bazán al que elogió con bellos calificativos como “*padre de los solda-*

⁴⁵ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXII.

⁴⁶ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., p. 8 de su artículo.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXII.

dos”, “*venturoso y jamás vencido capitán*”⁴⁹ y Marco Antonio Colonna, general de las galeras del Papa en la batalla de Lepanto, al que recuerda en cierta dedicatoria al hijo, escribe “*a lo menos, por haber seguido algunos años las vencedoras banderas de aquel sol de la milicia que nos quitó el cielo delante de los ojos; pero no de la memoria de aquellos que procuran tenerla de cosas dignas dellas, que fue el excelentísimo padre de V.S. Ilustrísima*”⁵⁰.

Todo ello parece indicar en el caso que nos ocupa, que dadas las peculiaridades de la orgánica del momento, con las compañías y sus capitanes como base, como unidades de cuenta y combate que eran, los maestros de campo y los tercios no eran “dignos” de ser citados ni por él, ni por sus informantes, lo cual obliga a buscar documentalmente sus afiliaciones.

Entre la documentación administrativa conservada si aparece citada alguno de los tercios en los que sirvió, como queda señalado en el libramiento de fecha 24 de abril de 1572 o el del 14 de febrero de 1573, las únicas ocasiones en que aparecen nombrados un maestre de campo: “*Se ordenó a los oficiales de la Armada que asienten en los libros de su cargo a Miguel de Cervantes, tres escudos de ventaja al mes en el Tercio de Don Lope de Figueroa en la Compañía que le señalaren*” y «*A Miguel de Cervantes soldado de la compañía de D. Manuel Ponce del tercio de infantería española del maestre del campo don Lope de Figueroa diez escudos del dicho valor que se le libraron a buena cuenta del sueldo que se le debía...*”⁵¹

Aunque el nombre del capitán Manuel Ponce de León se repite bastante en los asientos de las pagas, creemos que su figura no ha sido suficientemente estudiada pues fueron cuatro años los que estuvieron juntos y la figura de un capitán es más fácil de rastrear en los archivos por los constantes movimientos de compañías. Este déficit ha dado errores a la hora escribir la hoja de servicios de Miguel de Cervantes. Durante años se ha adscrito el conjunto de las compañías de un Tercio a las proezas de su Maestre de Campo, dando por hecho que allá donde este estuviere también se encontraría todo el tercio; por ejemplo, la conocida expresión tantas veces repetida en las biografías que estudian la vida de Miguel de Cervantes que dice “*a las 14 compañías de infantería española del tercio del maestre de campo D. Lope de Figueroa, que fueron a invernar a Cerdeña*”⁵² da a entender que todo el tercio con sus capitanes estuvo en Cerdeña cuando la realidad era, aunque este dato entonces no se sabía, que el Tercio de Fi-

⁴⁹ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXIII.

⁵⁰ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XX.

⁵¹ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: op. cit., p. 15 de su artículo.

⁵² ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXIV.

gueroa en estas fechas tenía nada menos que 40 compañías repartidas por Túnez, Puglia y Malta.⁵³

En este punto baste citar al profesor Carlos Beloso cuando afirma que *“es necesario, por tanto, revisar algunas de las interpretaciones que hasta ahora ha mantenido y repetido la historiografía tradicional sobre este tema, amparadas en los conocimientos históricos que se tenían a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.”*⁵⁴ En efecto, las biografías tradicionales sobre Miguel de Cervantes nos cuentan que en el marco por el predominio del Mediterráneo tras la batalla de Lepanto en 1571 D. Juan de Austria emprende diversas campañas en las que atacaron Argel, Navarino y Modon en el verano de 1572 y se consiguió conquistar Túnez y la Goleta en 1573 aunque estas últimas son recuperadas por los turcos al año siguiente. Según estas biografías tradicionales, el Tercio de Lope de Figueroa está presente en todas estas campañas y con él la compañía del capitán Manuel Ponce de León invernando en los meses de inactividad, al menos así se interpretaba hasta ahora, en la isla de Cerdeña durante 1573, y en Génova, Palermo y Nápoles en 1574-1575. Incluso hay dos documentos de pagos a nombre de Miguel de Cervantes fechados en Nápoles en febrero y marzo de 1574, ciudad en la que, según las biografías tradicionales, estaría hasta septiembre de 1575.⁵⁵

Es en este punto donde hay que reinterpretar los datos. Hemos tenido que esperar a que se publicara el libro del profesor Carlos Beloso Martín, *“La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI”*, editado por el Ministerio de Defensa, para encontrar luz en época escasa de detalles, la que comprende 1573, 1574 y 1575. Siguiendo este libro y sus bien estudiadas fuentes, la mayoría pertenecientes al Archivo General de Simancas, en el invierno de 1573 la coalición para luchar contra el enorme Imperio Turco está ya disuelta por la desertión de Venecia pero todavía se puede conquistar Túnez y la Goleta con fuerzas de los Tercios de Sicilia, Nápoles y Figueroa. Las compañías del Tercio de Fi-

⁵³ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 250. “Don Juan de Austria a su Mad. (La relación está firmada por Sancho de Corroza), en Palermo, a 8 de noviembre de 1573. “Relación del número de gente existente en las 40 compañías del tercio de D. Lope de Figueroa, así de las que por orden su Alteza han quedado en la ciudad de Túnez, Malta y Pulla, como de las que al presente hay en esta Armada...” A.G.S., E., Leg. 1.140, docs. 55 y 56.

⁵⁴ BELLOSO MARTÍN, Carlos: “Miguel de Cervantes, soldado de Infantería”, artículo publicado por la Asociación Retógenes, p. 7.

⁵⁵ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXIV. Como ejemplo sirve la carta de pago fechada en Nápoles el 15 de febrero de 1574 “se ordenó a los oficiales de la armada que librasen a Miguel de Cervantes, soldado de la compañía de don Manuel Ponce de León, treinta escudos a buena cuenta de su sueldo.”

gueroa ascienden nada menos que a 40, una fuerza de choque formidable y según el contador Sancho Corroza son distribuidas tras la campaña de Túnez de la siguiente manera: 18 en Túnez, 10 en Puglia, 10 adscritas a las galeras y 2 a la isla de Malta.⁵⁶

Puesto que numerosas tropas del Tercio de Sicilia, son destacadas a las diferentes plazas del norte de África, este se queda prácticamente en cuadro y tiene tal necesidad de hombres que el Virrey de Sicilia, el duque de Terranova envía angustiosos mensajes al Consejo de Estado y de Guerra solicitando urgentes refuerzos, pues se esperaban para el verano de 1574 los habituales ataques de los turcos. Juan de Austria, mando supremo de las fuerzas en el Mediterráneo le envía como refuerzo en el mes de noviembre de 1573 las dos compañías del Tercio de Figueroa que estaban destacadas en la isla de Malta en apoyo a la orden de los caballeros de San Juan o de Malta⁵⁷, sólidos aliados de la corona española, aparentemente como medida provisional. Estas compañías son la del capitán Juan de Anaya de Solís y la de Manuel Ponce de León, que como sabemos es en la que sirve Miguel de Cervantes, quedando de guarnición en la ciudad de Siracusa. Las dos compañías tenían 317 soldados según la muestra que se les tomó cuando se embarcaron para ir a Sicilia: en la de Juan de Anaya de Solís 159 soldados, y en la de Manuel Ponce de León 158.⁵⁸

A la luz de los nuevos documentos aparecidos en el citado libro del profesor Belloso se puede llenar más fácilmente las lagunas en la hoja de servicios de Miguel de Cervantes y darnos pistas sobre su pertenencia al Tercio de Sicilia. En efecto, como vemos su compañía no podía estar desde finales de 1573 y hasta principios de mayo del año siguiente invernando en Cerdeña con el resto del Tercio de Figueroa pues en fecha de 8 de noviembre de 1573,

⁵⁶ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 250. “Don Juan de Austria a su Mad. (La relación está firmada por Sancho de Corroza), en Palermo, a 8 de noviembre de 1573. “Relación del número de gente existente en las 40 compañías del tercio de D. Lope de Figueroa, así de las que por orden su Alteza han quedado en la ciudad de Túnez, Malta y Pulla, como de las que al presente hay en esta Armada...” A.G.S., E., Leg. 1.140, docs. 55 y 56. Citado igualmente en “Miguel de Cervantes, soldado en el reino de Sicilia: nuevos datos para su biografía (1571-1574)” Ponencia de Carlos Belloso Martín durante el II Congreso de Historia Militar celebrado en Madrid. 12 de marzo de 2015.

⁵⁷ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 131. El Contador Sancho Corroza, en Palermo, a 8 de noviembre de 1573. A.G.S., E., leg. 1.140, doc. 56 y carta del Duque de Terranova a su Mad., en Palermo, a 20 de febrero de 1574. A.G.S., E., leg. 1.141, doc. 12.

⁵⁸ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 131. El Contador Sancho Corroza, en Palermo, a 8 de noviembre de 1573. A.G.S., E., leg. 1.140, doc. 56.

es firmada en Palermo la muestra que toma el Contador Sancho Corroza a las dos compañías que estaban en Malta, junto con el resto de las compañías del tercio de Sicilia.⁵⁹ Por el contrario si pudo estar en la conquista de Túnez y la Goleta en octubre de 1573 pero no en los refuerzos que se organizan en septiembre del año siguiente. De igual forma hay que rechazar que los documentos de pago de atrasos a Miguel de Cervantes fechados en la ciudad de Nápoles en febrero y marzo de 1574 lo sitúen en aquella ciudad: “*Orden a los Oficiales de la Armada para que librasen a Miguel de Cervantes, soldado de la compañía de D. Manuel Ponce de León, 30 escudos a cuenta de su sueldo, Nápoles 15 de febrero de 1574*” y “*...deis a Miguel de Cervantes treinta escudos que le mando librar, del cual tomaréis su carta de pago, con la cual y la presente os serán recibidos y pasados en cuenta. Nápoles a 10 de marzo de 1574.*”⁶⁰ Lo que nos cuentan estos documentos es que se deben unos atrasos a ciertos soldados que, en su momento, y formando parte del tercio de Figueroa estaban vinculados a la armada de D. Juan de Austria por lo que son sus oficiales quienes deben pagarles estos atrasos, aunque estuvieran ya en otro tercio (en el s. XVI los Tercios de Infantería cobraban por la caja del Ejército si estaban en tierra y por la de la armada correspondiente, que se creaba al efecto, si se embarcaban, como era la Armada al mando de Juan de Austria).⁶¹ De análoga manera en el asiento firmado en Palermo en noviembre de 1574 es el pagador general de la Armada de la Liga, años 1571-1574 Juan de Morales de Torres, quien hace los pagos por los atrasos: “*Asiento de 25 escudos pagados a Cervantes a cuenta de su sueldo, por libranza del duque de Sessa. Palermo 15 de noviembre de 1574.*”⁶²

Aun faltándole al Virrey Terranova en 1574 cerca de 400 hombres para alcanzar un nivel óptimo de personal en el Tercio Sicilia distribuye a la infantería española por el reino de esta forma: Trapani, 2 compañías, Marsa, dos compañías, Siracusa, tres compañías entre la que está la de Manuel Ponce de León, Augusta, 2 compañías, Milazzo, 1 compañía y Messina, 12 compañías.⁶³

En junio del mismo año Miguel de Cervantes sigue en Siracusa según el informe que redacta el virrey, duque de Terranova, relativo al “*estado de defensa del Reino y las urgentes previsiones que son necesarias tomar*”

⁵⁹ *Ibidem.*

⁶⁰ FERNÁNDEZ NIETO, Manuel: *op. cit.*, p. 21 de su artículo.

⁶¹ BELLOSO MARTÍN, Carlos: “Miguel de Cervantes, soldado de Infantería”, artículo publicado por la Asociación Retógenes, p. 3.

⁶² *Ibidem.*

⁶³ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 131. A.G.S., E., leg. 1.141., doc.13.

como respuestas al memorial que le había enviado Juan de Austria para conocer el estado, número y distribución de la gente de guerra de Sicilia.⁶⁴ Estos documentos hablan más por lo que no cuentan que por lo que dicen y queremos discrepar con las afirmaciones de que estos periodos son de inanición o vida cuartelera.⁶⁵ Como se está viendo, la amenaza turca es real, el Tercio de Sicilia no logra una estabilidad de personal por los numerosos compromisos que adquiere en las plazas norteafricanas y por haberse convertido en el centro de operaciones para las campañas de Juan de Austria. El trasiego de compañías era constante dificultando su seguimiento y el control exacto de su número.⁶⁶ Las muestras para realizar los pagos a las 22 compañías del Tercio de Sicilia sitúan, no solo a las compañías en sus lugares de destino, sino que hablan de las terribles y duras condiciones en las que desarrollaban el servicio; por ejemplo, en octubre de 1574, las dos compañías a las que se ha tomado muestra en Siracusa, la del capitán Morales y la de Manuel Ponce de León, no llegaban entre ambas a 140 soldados⁶⁷ dadas las continuas bajas.

Los ataques previstos se producen finalmente en las fortalezas de Túnez y la Goleta –conquistadas el año anterior– que caen tras desesperada resistencia. Pero este será el punto de máximo apogeo turco. Durante el periodo 1571-1574 España es capaz de parar el expansionismo del Imperio Otomano, que había dejado de ser una amenaza seria para la cristiandad mediterránea. Las costas de Italia, España, Córcega, Cerdeña, Sicilia y las Baleares seguirán durante años sufriendo los ataques de los cosarios y berberiscos, pero la posibilidad de una invasión a gran escala había desaparecido. Entre 1577 y 1580 los turcos fueron renovando treguas anuales y a partir de ese año exigieron que fuera de tres y esa paz precaria se convirtió con el tiempo en una paz duradera.⁶⁸

No obstante en el momento de perderse Túnez y la Goleta se temió lo peor y para reforzar todavía más la isla en noviembre de 1574 llegaría a Sicilia el Tercio de Lope de Figueroa al que ya no pertenecían las dos compañías desgajadas “...con 22 compañías entre las que no estaban la de

⁶⁴ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 132.

⁶⁵ ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXIV.

⁶⁶ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 195.

⁶⁷ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 135. El Conservador Esteban de Monreal a Su Mad., en las marinas de Cabo Pájaro, a 1 de octubre de 1574. A.G.S., E., leg. 1.142, doc. 71.

⁶⁸ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 134.

Ponce de León que había sido transferida al Tercio Fijo de Sicilia y por tanto ya no dependía a todos los efectos del tercio de Figueroa”⁶⁹ siendo repartidas por toda la isla integrándose algunas de sus compañías en el propio Tercio de Sicilia.⁷⁰

Para seguir la pista a Miguel de Cervantes se ha de indagar también en las muestras que se realizan para pagar los sueldos. En las muestras custodiadas en el Archivo General de Simancas de febrero, junio y octubre 1574, estas dos compañías desgajadas del Tercio de Lope son pagadas junto al resto del Tercio de Sicilia. El conservador Esteban de Monreal cuando se dirige al Rey en febrero de 1574, pues va a comenzar la muestra a las compañías del tercio, apunta que “... es necesario volver y de allí comenzar a tomar la muestra a las compañías del tercio que son 22 derramadas por todo el reyno porque cada una está en su lugar, será discurso de gran trabajo pero de mucho provecho a la hacienda de V.M. porque habiéndose de rematar cuentas con toda la infantería igualar las compañías que han estado en la Goleta, con las otras, reseñar las dos que estaban en Malta que se han metido en este tercio, no es obra de confiarse de oficiales inferiores importando lo que se les ha de pagar no menos de 40.000 escudos”.⁷¹ Aun cuando llega el Tercio de Lope de Figueroa se diferencia en toda la documentación entre las pagas del tercio que depende del Virrey de Sicilia y el del Figueroa que se le paga con fondos de Madrid. Aunque esté alojado en Sicilia, el Virrey actúa solo como pagador, pues recibe el dinero de Madrid y se lo transfiere. Pero aún hay más, el capitán Ponce de León aparece en todas las muestras de compañías que se hacen al Tercio de Sicilia en 1577, 1581, 1582 y siguientes.

A Miguel de Cervantes se le pierde la pista en el invierno de 1574, pero lo lógico es pensar que siguiera en Sicilia hasta al menos el verano de 1575. Entrando en el terreno de las conjeturas y puesto que 1575 es un año muy

⁶⁹ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 255. “Relación del número de soldados que se allan en las veynete y dos compañías del tercio del maestre de campo don Lope de Figueroa en la muestra que se les tomó en Palermo a primero de noviembre de 1574 y lo que importan dos pagas que les dieron a bona cuenta de an de aver diferente con las ventajas de coseletes y mosqueteros en esta manera” A.G.S., E., leg. 1.142, doc. 85.

⁷⁰ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, p. 255. “El Virrey duque de Terranova, en Palermo, a 29 de diciembre de 1574. A.G.S., E., leg. 1.141, doc. 197.

⁷¹ BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía, los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el Siglo XVI*. Ministerio de Defensa, 2010, pp. 583-587. “Advertencias del conservador de Sicilia Esteban de Monreal sobre algunas cosas del tercio de Sicilia a las que habría que dar orden y remedio.” Punto 3 “Bolverse a Mesina. De ally tomar la muestra a las XXII compañías de aquel tercio.” El conservador Esteban de Monreal a su Mad., en Palermo, a 12 de febrero de 1574. A.G.S., E., leg. 1.142, doc. 1.

tranquilo en el Mediterráneo y hay un gran atraso en cobrar las pagas, puede que Miguel de Cervantes tuviera asuntos familiares que resolver en España a la vez que viera el momento de intentar progresar en la milicia. Para ello debió intentar conseguir recomendaciones para conseguir una compañía de las que se formaban en España. D. Juan de Austria llegó en Junio a Nápoles procedente de España y poco después llegaría a Sicilia. Desconocemos como fue el proceso, si hizo peticiones en Sicilia o en Nápoles a través de sus jefes o si utilizó algún tipo de vieja amistad o favor. Puede que el duque de Sessa, lugarteniente de D. Juan de Austria tuviera algún vínculo lejano en España con su familia y este le pusiera en contacto con D. Juan de Austria,⁷² pero desconocemos si volvió a verse con D. Juan de Austria como lo hizo tras la batalla naval de Lepanto. Sea como fuere lo seguro es que Miguel de Cervantes parte de Nápoles en septiembre de 1575 con importantes cartas de recomendación.

Como conclusión final creemos que deben reescribirse las biografías en torno a la vida militar de Miguel de Cervantes revisando la forma en que se ha interpretado los documentos existentes para completar su hoja de servicios y su pertenencia a diferentes unidades militares. Creemos que todavía quedan muchos documentos inéditos en el Archivo General de Simancas como informaciones de los Contadores, las muestras para entrega de las pagas, correspondencias de los Virreyes y de Juan de Austria, etc. que arrojarán todavía más luz en apoyo de nuestros argumentos o los rebatirán.

Finalmente queremos felicitar a todos los componentes del regimiento de infantería que actualmente lleva el nombre de Tercio Viejo de Sicilia y es su heredero directo, hoy en día acuartelados en la ciudad de San Sebastián, por tener a tan ilustre componente en sus filas pues, a la luz de lo escrito, Miguel de Cervantes perteneció a este tercio entre 1573 y 1575.

⁷² ASTRANA MARÍN, Luis: op. cit. Cap. XXV.